

Molina está en deuda con don Claro Abánades

Bajo los soberbios arcos de la catedral de Amiens — especie de plegaria hecha piedra que se levanta al cielo— duerme para siempre un santo obispo de Francia. El piadoso artífice del medio que labró su tumba, supo embellecerla con los más sutiles primores de su cincel, buscando, sin duda, acordar, para intensificar la atmósfera circundante de unción y de misterio, con la luz tamizada por los vitrales policromos, con las solemnes armonías del coro y con las volutas rituales del incienso. El orante arrodillado ante ella o el turista que la admira al pasar, pueden ver esculpidas con caracteres góticos en la lápida, a guisa de inscripción funeraria, estas elocuentes palabras que vertimos al español: "Todo se lo debió a sí mismo; fué sabio y humilde, generoso de amor para con Dios y con su Patria, pero tuvo que morir para que tales virtudes le fueran reconocidas en esta ciudad que lo vio nacer."

Por una lógica asociación de ideas, viene a mi mente el recuerdo de tan peregrino epitafio al leer en esta misma página el artículo de José de la Vega. "Y Molina, ¿por qué no?" Trata de la forma con que otras villas y ciudades de la provincia han honrado en vida a sus hijos ilustres, como recientemente Jadraque al doctor Brís, y el articulista se pregunta por qué los molinenses —Vega no debe serlo—, tan amantes de todo lo autóctono, no han rendido ya un homenaje a ese benemérito varón que es don Claro Abánades López, y apunta la oportunidad de la inauguración oficial de la Biblioteca de Molina, a la que asistirán autoridades de la

provincia y elementos relevantes del Estado para tributar a la vez un homenaje al gran escritor molinés, doctor en Derecho y en Filosofía y Letras, pedagogo insigne durante más de medio siglo, veterano periodista en los mejores diarios de Madrid, fundador de revistas locales, como "La Torre de Aragón" y "La Voz de Molina"; historiador documentado de los fastos del antiguo Señorío, monografista del santuario de Nuestra Señora de la Hoz, cantor incansable de nuestras gestas y paisajes cronista de la ciudad de Molina, comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio, defensor en política de las creencias de la Tradición—que es decir de Dios, de la Patria y el Trono—; humilde, sabio y generoso. ¿Qué más, queridos paisanos, ha de ser un hombre en el ocaso de su honrada vida para que su patria chica se honre a sí misma tributándole un homenaje?

Yo sé bien que él nada desea, porque, como buen cristiano, le basta con la ratificación del deber cumplido, y con haber llegado a serlo, que es, culturalmente, sin ayuda de nadie; pero sería muy doloroso tener que escribir un día en su modesta tumba las mismas palabras que yo leí hace años en el epitafio del santo prelado de Amiens: "Todo se lo debió a sí mismo; fué sabio y humilde, generoso de amor para con Dios y con su Patria, pero tuvo que morir para que tales virtudes le fueran reconocidas en esta ciudad que lo vio nacer."

José SANZ Y DIAZ
De la Real Academia Bibliográfica Mariana



VIDA LOCAL

El festival a beneficio de los damnificados de Cádiz

SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE, SE CELEBRARÁ EL DIA 4

Don José Martialay, don Protasio Luengo y don Fausto Conejo parece que han tomado el acuerdo de que en principio se celebre la verbena a beneficio de los damnificados de Cádiz el próximo día 4. Claro está que si el tiempo lo permite, pues a la obra en que estamos redactando la presente nota hay una ventisca bastante regular, amenaza agua, y don Protasio parece que se encuentra bastante pesimista en relación con el tiempo, según propias manifestaciones que nos acaba de hacer.

Por si pudiera realizarse el proyecto de que el beneficio fuese una verbena en el cine España, la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha sido encargada de organizar la tómbola, de la que ya hablamos.

Como todavía no sabemos los resultados del viaje del señor Conejo, que ha sido en quien ha delegado don Protasio para la adquisición

de orquesta y artistas de la pantalla y de la escena que animarán la fiesta, pues esto es todo lo que podemos anticipar a los lectores por hoy.

Nacimientos

Ha dado a luz una hermosa niña, primera del matrimonio, la esposa de nuestro querido amigo don Juan Bautista Sánchez Ruiz, funcionario del Instituto Nacional de Previsión. Tanto la madre, de soltera María de los Dolores Santis Sánchez, como la recién nacida, se encuentran en perfecto estado. A la neófita le será impuesto en las aguas bautismales el nombre de María de la Paz.

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña doña Matilde Espinosa de Peñafiel, esposa de nuestro buen amigo don José Peñafiel.

A la recién nacida, tercera del matrimonio, se le impondrá en el bautismo el nombre de María Esther.

Nuestra más cordial enhorabuena para ambos matrimonios.

Regreso

Ha llegado a nuestra capital, procedente de Bilbao y San Sebastián, donde ha pasado una temporada, nuestro buen amigo, conocido industrial, don José Jurado Román y familia. Bienvenidos.

Viaje

Ha regresado de su viaje por el norte de España, donde pasó sus vacaciones, nuestro querido amigo don Jerónimo de la Morena, funcionario del Instituto Nacional de Previsión. Bienvenido.

Horario de misas

San Nicolás el Real (parroquia arceprelatal).—A las siete, nueve, once, doce y una.

Santa María de la Fuente la Mayor (matriz de Guadalajara).—A las ocho y a las once.

Iglesia parroquial de Santiago.—A las ocho y media, nueve y once. Estropeado; el púlpito, el altar, los armarios, los sillones, las cruces, los confesonarios, los estandarte, en su mayor parte deshechos. Casi todas las imágenes y libros clericales fueron quemados por las hordas durante los infatuos días de nuestro Alzamiento.

Cabida, antes de unirse a Colmenar tuvo ayuntamiento, juzgado y secretario propios, y hubo un tiempo que hasta cuartel de la Guardia Civil, que no todos los pueblos tienen si tuvieron. De entonces proviene el cantar que no es raro oír aún en los pueblos limítrofes: "Cabida ya no es cabido. — Cabida es medio Madrid. — ¿Quién ha visto en Cabido — cuartel de la Guardia Civil?"

Con todo, esto no fué nada más que vana esperanza frustrada. La aldea se recogió en un puñado de casas que reverencian a la iglesia continuamente; la torre siguió alta y despierta, cual maravillosa vigia; la vela continuó girando al compás del viento; sus habitantes viven sin atreverse a romper con un grito el pacífico silencio que impera en el ambiente; la vida pasa velozmente, placida, sin que nadie se dé cuenta...

De nuestras breves estancias en Cabida hemos sacado gratas impresiones, que perdurarán en nosotros largos años. Trabajando en la iglesia vimos a unos albañiles terminar de hundir un negro, grave y espiritual tejado de pizarras, que hacía pensar en cosas grandes, como en el monasterio de San Lorenzo del Escorial, y empezar a trocarlo por otros de mundanales tejas coloradas. Que pronto se termine esta restauración, procurando imitar lo más fielmente posible su antiguas formas, es de esperar; no vaya a ser que se haga en todo de lo negro encarnado, cual ocurre con el tejado, pues eso sería quitar la austera seriedad de otros tiempos que también hace a un templo y más si ese templo tiene cualidades, además de artísticas, esforzadamente virtuosas, para llamarle monumento profundamente serrano.

Félix DE LA CAMARA

Peñalba de la Sierra, y agosto de 1947.

dia y once y media.

Carmelitas de Arriba. — A las nueve.

Carmelitas de Abajo. — A las ocho y media.

Asilo. — A las siete y media.

El Carmen. — A las siete y media y diez y media.

Cultos en San Nicolás

A las siete y media, rosario y exposición de Su Divina Majestad.

En Santiago

A las siete y media, rosario con exposición menor.

En Santa María

A las seis y media, los quince Misterios ante el altar de la Virgen de Fátima.

En el Carmen

A las siete, exposición menor y meditación.

En la Antigua

A las ocho de la tarde, solemne novena en honor de Nuestra Señora de la Antigua, con exposición, rosario, ejercicio de la novena y sermón.

Guión litúrgico

Domingo, día 31. — Ornamentos verdes. Domingo XIV después de Pentecostés. Semidoble. Misa propia. Segunda oración, San Ramón, confesor. Credo. Prefacio de Trinidad.

Lunes, día 1. — Ornamentos blancos. San Gil, abad. Semidoble. Misa "Os justi" (común de abades). Segunda oración, Santos Macabeos. Tercera, "A cunctis".

Farmacia de guardia

Durante la presente semana está de guardia en nuestra capital la farmacia de don Juan Isidro Núñez, calle del Generalísimo Franco, número 13.

Cartelera

Teatro Liceo.—Mañana domingo, tres secciones: "La zarina". El lunes, este mismo programa en sección continua desde las 6.45.

Una interesante nota de la Directiva del Deportivo Guadalajara

La Junta directiva del Club Deportivo Guadalajara nos envía, con el ruego de su publicación, la siguiente nota:

"Deseando esta Junta complacer a numerosos aficionados que con ocasión del comienzo de temporada quieren darse de alta en la sociedad, ha acordado establecer un plazo de inscripción de socios a partir del 1 de septiembre al 30 de dicho mes, con arreglo a la siguiente escala:

Socios protectores, sin derechos de admisión, cuota mínima mensual, diez pesetas.

Socios de número, previo pago de 15 pesetas de derechos de admisión, cuota mensual, cinco pesetas.

Socios femeninos, previo pago de cinco pesetas de derechos de admisión, cuota mensual, 2,50 pesetas.

Socios infantiles, ambos sexos, hasta la edad de catorce años, previo pago de cinco pesetas de derechos de admisión, cuota mensual, 2,50 pesetas.

Habiendo sido fijada la edad mínima infantil de catorce años, con arreglo a lo dispuesto en el reglamento del club, se advierte a los actuales socios infantiles que rebasen esta edad soliciten su pase a socio de número.—La Junta directiva.

El partido de mañana

Mañana, domingo, se celebrará un partido de entrenamiento con el Club Banco de España, de Madrid, que presentará el fuerte equipo siguiente: Torregrasa; Isidoro, Cayetano; Jiménez, Sevilla, Julián; Fernández, Del Fresno, Ymerola, Aparicio y Marco.

Esperamos que este encuentro entretenga a los aficionados, y de paso podemos ver a las nuevas figuras como se desenvuelven. Como de costumbre, informaremos ampliamente a nuestros lectores el martes próximo.

UNA IGLESIA PROFUNDAMENTE SERRANA

En un pequeño valle, abrupto y seco, verde a trechos, como todos estos valles serranos, rodeado de árboles frutales, de seculares robles, de cubiertos álamos y de algún olmo, cerca de un pequeño arroyo, se halla la minúscula aldea de Cabida, de once vecinos, con sus casas de piedra bien jabegadas por dentro, con sus árboles cargados de frutos, con su iglesia desmantelada y su plana torre alzándose gallarda, re-

tadora, altiva sobre las casas, la vemos en este fresco día de agosto, antojándonos como símbolo de la unidad, de la tranquilidad y de la constancia serrana. Prueba de ello son la mutua ayuda que se prestan cuando la necesidad lo requiere; el plácido pasar del tiempo sin que riñas, disputas ni desagradables sucesos alteren el monacal sosiego que en ella reina; el esfuerzo que antiguamente hicieron para construir

la iglesia, que aun hoy es admiración de cuantos la ven, pese a estar grandemente deteriorada.

Sobre el por qué de la edificación de la actual iglesia en un pueblo tan insignificante hay una historia verídica. Hace años, unos doscientos, poco más o menos, la aldea era casi tan pequeña como ahora; sus habitantes, que en épocas fueron mucho más numerosos que entonces, emigraban a otras tierras eximiéndose así de un fastidioso pleito sobre el terreno que perduraba—según la tradición—desde tiempos de doña Juana la Loca, solucionándose con posterioridad en gran parte el delimitarse estos términos municipales y Cabida anejarse a Colmenar de la Sierra. En el centro del pueblo, en el lugar que hoy ocupa la actual iglesia, había una sencilla ermita. Por aquellos años vino de parroco al pueblo un hermano de cierto obispo; le mandaron como desterrado, alejado del mundo, por causas que se ignoran. Después de los deberes relacionados a su esado, gustáblele sobremanera la lectura de viejos libros y la caza. Varios meses debía llevar en Cabida cuando la ermita se hundió. El basta que le habían mandado allí desterrado, se prometió levantar sobre las ruinas de aquella un templo como no lo hubiese en los contornos. Valiéndose de las influencias de su hermano pudo reunir los fondos necesarios para la erección y adorno de la nueva iglesia. Ayudado por el pueblo comenzó las obras; en los cerros, donde había buenas canteras, se labraba la piedra; para el tejado se traían pizarras de distintos términos; las vigas, enormes vigas de pino, se cortaban en los pinares que por aquí había y que hacen más de ciento cincuenta años desapareceron.

Por ser las vigas empleadas en la construcción de pino y no haberlas podido traer de otros lugares, por carecer entonces estos pueblos de vías de comunicación, podemos aseverar dos cosas: primera, que en estas tierras hubo pinares (aun hay restos de grandes pezuñeras); segunda, que la iglesia se tuvo que hacer muchos años ha. Cuando estaba la otra a medio hacer, el cura murió; mas el escaso vecindario, no desfalleciendo, hizo de su padre todo lo que pudo y la obra logró terminarse.

Más tarde que el templo se hizo la pila bautismal, en la cual reza la siguiente inscripción: "Se hizo Siendo Cura Don José Salvador Puigdeball—año de 1807." Como puede apreciarse en esta poca ortográfica leyenda, si se hubiese hecho entonces el templo no se habría podido emplear madera de pino en la cantidad que se usó, pues en aquel entonces ya no existían por aquí pinares.

La torre se conserva en perfecto estado, no así el cuerpo principal de la iglesia, que está derruido, alzándose sólo en pie los muros. En su interior todo son ruinas; el techo, en su mayoría hundido; el yeso de las paredes, caído; el pavimen-

LA FERIA DE MOLINA

UN ABANDONO LAMENTABLE

Una de las primeras ferias de Castilla la Nueva en el orden cronológico es la que Molina celebra del 1 al 5 de septiembre, que no es ya ni sombra de las que antes se celebraban. Se debe este descenso, perjudicial en todos los órdenes, al abandono, verdaderamente lamentable, en que se tiene a esta tierra. La comarca del señorío, con más de un centenar de pueblos y lugares, que antes era una de las regiones más ganaderas de España, está en pleno descenso. Se debe esto, además, a la opinión y conducta de los pequeños labradores que se dedican a roturar trozos yermos que nada han de producir y, en cambio, restan a los pastos trozos que, si al parecer son pequeños, se van agrandando poco a poco hasta dejar a la ganadería un nimio espacio. Ellos creen que con esto labran su bienestar económico, cuando en realidad caminan a su ruina pecuniaria, ya que esta región ha sido y sólo es apta para la ganadería.

En 1650 había en Molina y su tierra la fabulosa cantidad de 700.000 cabezas de ganado lanar, además de otras 50.000 de ganado vacuno, caballar, asnal y de cerda. En el siglo XVIII había descendido esta cifra a la de 100.000, y ahora un último cálculo aproximado da esta misma cifra en ganado de todas clases. ¿No es, pues, verdad, amigo lector, que es una cifra irrisoria si se tienen en cuenta las anteriores?

Esta es, pues, la verdad. Si se quiere que las ferias de nuestra querida Molina vuelvan a ser las mismas, ya se sabe lo que hay que hacer: dejar cre-

Por JOSÉ DE LA VEGA
cer la hierba en todos esos trozos roturados, que para los cereales dejan tan poco rendimiento.

Las ferias de Molina son importantísimas, y lo eran aún más, porque a ella acude el ganado de todo el señorío y de la Alcarria, amén de la aportación, verdaderamente grande, de algunas regiones de Castilla y de Aragón. Ganaderos y labradores se vuelcan en los primeros días de septiembre sobre la ciudad de los Laras, que en estos días es más capital; si cabe, que el resto del año. Se hacen tratos, compras de todas las clases de materiales para su rústico trabajo, que, por haber competencia, los consiguen siempre mucho más baratos. Desde la guerra de liberación se nota también en la feria cierto descenso. A fines del siglo pasado se vendían en las ferias de Molina 12.000 carneros, 4.000 ovejas, 3.000 cabras, 1.000 vacas, bueyes y demás, que, con la venta de comestibles, tejidos y bisutería, daban a éstas el realce a que antes aludimos.

Y por hoy, éstos son los datos que a los lectores brindamos. Este año, y en honor de Molina, publicará EL ALCAZAR durante los primeros días de septiembre tres artículos consecutivos bajo los títulos de "La reina del señorío, olvidada de todos", "Molina, avanzada de Castilla" y "Por las calles de Molina". Con estos artículos, además de que honramos a la noble ciudad castellana, dedicamos un merecido y sencillo homenaje al ilustre cronista de Molina, don Claro Abánades López.

Retablillo

En la muerte de Manolete

¡Esto sí que ha sido serio,
Manuel Rodríguez!
... Mucho más serio que tu gesto,
mucho más serio que tu firme
andar sin dudas por la plaza,
y mucho más que el más difícil
quiebro genial de tu cintura,
breve, flexible,
entre las astas
que acota miedos
inverosímiles.
¡Esto sí que ha sido serio
Manuel Rodríguez!

Hacia el entronque con la Muerte,
como un soneto hecho de silco,
quedó esculpida la faena
casi imposible,
madura, prieta,
entre las orlas de los tendidos
muertos de frío
—color unánime, pálido y triste—,
blancas de angustia las ovaciones,
cantos de cisnes,
en un acorde
de último verso
que al fin se rinde.
¡Esto sí que ha sido serio,
Manuel Rodríguez!

Ahí va el torero, erguido, despaotoso,
el lienzo rojo abajo, alto el acero,
y el corazón más alto aún... que el torero
ha de ser por torero más rumboso.

Ante el estoque, cruz desde el coloso,
brinda su cruz contraria el toro fiero,
y escapa el matador tras el postrero
"¡ay!" de la tarde trágica del coso.

Cruz y cruz frente a frente, en encontrado
choque, terrible, duro, sin remedio,
donde el hombre se entrega hasta la hondura

para darse a su cruz crucificado,
dejando aquellas dos en el asedio
y acabando en la propia sin ventura...

... Y ahora lo llevan a enterrar.
¡ay, campanitas de Córdoba
que no cesan de tocar!

Por los caminos te guía,
hecha fantasma de luces,
la pena de Andalucía.

Popular y honda, la copla,
hoy va empujando en silencio
las ruedas de tu carroza.

Están las pupilas quietas
y están las miradas rotas,
buscando tras los visillos
tus finas manos marmóreas,
que tantas veces hendieron
con alas de sol y sombra
el aire de los espantos
afilado de zozobras.

Tus finas manos, Manolo;
tus finas manos marmóreas,
lentas, sencillas, tranquilas,
largas, graves, filosóficas,
amasadas con el alma
de muchas cosas,
haciendo de los segundos
minutos, horas...
en pos siempre de lo serio,
de la faena redonda,
hasta firmar la última página
de tu pequeña y grande historia
con esa sangre de tus venas
que se te ha ido gota a gota
en un perfecto senecismo
de tu mejor lección estoica.

¡Y esto, Señor, qué serio ha sido,
Manuel Rodríguez!
¡Qué serio ha sido,
Manuel Rodríguez,
de Córdoba!...

RICARDO TOLEDO

El Ayuntamiento donostiarra ofrece una comida al Generalísimo y su esposa

Concurrieron igualmente el nuncio de Su Santidad, los ministros de A. Exteriores, Ejército y Justicia y el doctor Radio

FRANCO FUE ACLAMADO A SU PASO POR LAS CALLES

SAN SEBASTIAN, 30.—El Ayuntamiento ha ofrecido a Su Excelencia el Jefe del Estado y esposa una cena; que ha tenido lugar en el salón de actos, adornado con exquisito gusto. En el centro fué instalado un precioso jardín.

Su Excelencia el Jefe del Estado llegó a la Casa Consistorial a las once menos cuarto de la noche, acompañado de su esposa y de los jefes de las Casas Militar y Civil, general Martín Alonso y don Fernando Fuentes, respectivamente, y los ayudantes de servicio. El Caudillo y su esposa entraron por la puerta principal, por la parte del parque de Alderdi-Uder.

Llegada de Su Excelencia

En la terraza fué recibido Su Excelencia el Jefe del Estado por el alcalde y los concejales. La esposa del alcalde obsequió con un precioso ramo de flores a doña Carmen Polo de Franco. Al llegar el Caudillo al Ayuntamiento, el público estacionado en los alrededores le tributó un cariñoso y entusiástico recibimiento, prorrumpiendo en gritos de "¡Franco, Franco, Franco!"

Al entrar Su Excelencia en la Casa Consistorial, los músicos juglares interpretaron el "Alkate-soñua". El Jefe del Estado, con su esposa, pasó al salón de recep-

ciones, donde se encontraban los ministros de Asuntos Exteriores y Ejército, nuncio de Su Santidad, capitán general de la sexta región, obispo de la diócesis y otras autoridades y personalidades. Después de permanecer breves momentos en el salón de recepciones, Su Excelencia el Jefe del Estado pasó al salón de actos, donde fué servida la comida. Daba el brazo a la esposa del alcalde, y la primera autoridad municipal, a la esposa del Caudillo. La orquestina interpretó el himno nacional.

Ocuparon la presidencia con el Caudillo y su esposa, el alcalde y señora, ministro de Asuntos Exteriores y señora, ministro de Justicia, ministro del Ejército, marqueses de Montpensier, nuncio de Su Santidad y esposa del ministro de Justicia. Asistieron el embajador de la Argentina en España, doctor Radio y señora, embajador de España en el Vaticano, ministro plenipotenciario de la Confederación Suiza y esposa, capitán general de la sexta región militar, teniente general Yagüe; capitán general de la cuarta región militar, teniente general Solchaga y señora; obispo de la diócesis, subsecretario de la Presidencia del Gobierno, barones de las Torres, gobernador civil, general gobernador militar y señora, presidente de la Diputación y señora, teniente General García Valiños y señora, jefe de la Casa Militar de Su Excelencia, general Martín Alonso y señora; director general de Propaganda, director general de Enseñanza Primaria, el general Navarro y señora, jefe de la Casa Civil de Su Excelencia, don Fernando Fuertes; el ex ministro don José Luis Arrese y señora, el jefe de Estado Mayor de la sexta región militar y señora, don José Lapuerta y señora, marqueses de Huétor de Santillán, marqueses de Valterra, concejales y otras personalidades. La cena fue amenizada por una orquestina. Terminada la comida se sirvió el café en el salón de recepciones. Después el Caudillo visitó los salones principales de la Casa Consistorial. Al abandonar Su Excelencia el Jefe del Estado el Ayuntamiento, acompañado de su esposa, la banda de músicos juglares interpretó el "Agur-jaunak". El público, que había permanecido en los alrededores esperando la salida del Generalísimo, le aclamó de nuevo.—CIFRA.

Un cobrador de seguros recibe una herencia de 200 millones de escudos

LISEBOA, 30.—Un cobrador de una compañía de seguros, llamado Moisés Bengimol de Rosa, va a recibir inesperadamente una herencia de 200 millones de escudos. Proviene de un pariente lejano, banquero de California, que murió hace poco tiempo. Los abogados del fallecido han puesto un anuncio en los periódicos y, al parecer, no tiene más parientes que Bengimol.—EFE.

Visita a una yeguada militar

En la tarde de ayer, Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo visitó, con carácter privado, la yeguada militar de Loritoki.

Su Excelencia iba acompañado del ministro del Ejército, capitán general de la sexta región, gobernador militar de la ciudad, general jefe de la Casa Militar, jefe accidental de la Casa Civil y ayudantes de campo de servicio, coronel Peral y teniente coronel Martínez Maza.

En el centro militar fué recibido y acompañado en su visita por el teniente coronel Cabanillas y comandante Luzzati, quienes mostraron a Su Excelencia los magníficos ejemplares y servicios de la yeguada.

El Generalísimo, que salió muy complacido de la visita, felicitó a los directores de este centro.

En Fuerteventura se va a instalar una gran colonia agrícola penitenciaria

Declaraciones del director general de Prisiones en Las Palmas

LAS PALMAS.—El director general de Prisiones, señor Aylagas, ha manifestado que el objeto de su viaje es establecer contacto con las plantillas de Tenerife y Las Palmas e inaugurar el nuevo edificio-prisión provincial de Tenerife, que contará con talleres y otros elementos laborales para la aplicación de la redención de penas por el trabajo. El señor Aylagas añadió que este sistema, magnífica concepción del Caudillo, no tiene parangón en ningún otro país, y ha comenzado a ser imitado en el extranjero. Dijo que se estudia el establecimiento, en Fuerteventura, de una colonia agrícola penitenciaria, modelo en su género. "En España—dijo—no se confina al delincuente con el propósito de alejarle del contacto con la sociedad, sino que, interpretando un sentido humano y cristiano que define nuestro régimen, se le devuelve a la convivencia nacional dignificado por el trabajo. Cuantos visitan los centros penitenciarios españoles prodigan elogios por el trato humano y generoso que se dispensa a los penados y la consecuente política llevada a la práctica por el ministro de Justicia. Las prisiones de España han sido visitadas por destacadas personalidades extranjeras. Todas expresaron su entusiasmo por el excelente régimen penitenciario español. El indulto decretado con motivo del referéndum—siguió diciendo el señor Aylagas—es una prueba más de la magnanimidad del Caudillo, que demuestra la fortaleza del régimen español. Estos beneficios alcanzan a 5.000 penados. La población penal de España asciende a 39.500, pero si de este número se restan 12.000 a que corresponde la población flotante, por pequeñas faltas, resulta que la población es de 27.000, no llegando, por tanto, al 1 por 1.000 de la total de España. El problema penitenciario derivado de la rebelión marxista está totalmente liquidado, quedando 3.800 reclusos autores de delitos de sangre que por ninguna legislación del mundo podrían ser considerados como políticos. "Ningún país como España—terminó—ha sido tan benévolo con los delincuentes políticos. Cuando se habla de represión u otros tópicos, manejados por la propaganda extranjera, bueno sería cotejar la cifra de reclusos españoles y la masa de personas recluidas sin motivo en campos de concentración que se extienden por Rusia y países satélites como Yugoslavia, Hungría, Alemania, Polonia y los Bálticos, etcétera, etc."

El señor Aylagas permanecerá en Las Palmas hasta el 9 de septiembre.—CIFRA.

Adriano del Valle, premiado con la flor natural

En los juegos florales que se celebran en Haro con motivo de las fiestas de su Patrona, la Virgen de la Vega, ha sido premiado con la flor natural el gran poeta sevillano Adriano del Valle, por un admirable poema titulado "Las puertas de España, en Castilla". Frescos aun los laureles conseguidos en el certamen literario de Tetuán, este nuevo galardón es otro reconocimiento de la fina inspiración y maravilloso verso de Adriano del Valle.



Este periódico, de glorioso abolengo religioso y castrense, está editado y sostenido por la Cooperativa de redactores y empleados de EL ALCAZAR. Director, José de las Casas Pérez

RETAZOS POR CIVES

Hoy, entierro de Manolete.
"Sic transit gloria mundi."

El féretro a hombros del pueblo cordobés... Flores y lágrimas... Una madre y unas hermanas transidas de dolor... La novia, que da realidad dramática a la vieja canción de "El relicario"... Y así termina el romance de la vida y muerte de Manuel Rodríguez.

Se iba a retirar... Quería redimirse de la dura brega por la fortuna y por la gloria... Aspiraba a una bien ganada vida placentera... El no se ha redimido, pero ha redimido a los suyos.

Los elegidos de los dioses caen así.

"Por dinero, a estas alturas, no estaría yo juzgándome la vida por esas plazas."
¿Lo veis?
En el hombre extraordinario, en el hombre con alas, cuenta tanto como el dinero la gloria.

"¿Cayó el toro?...—balbució Manolete en un momento de lucidez—. ¿Me han dado algo?..."
He ahí al gran artista enamorado de su arte. No habló para maldecir su suerte ni lamentar la fortuna que se le iba de las manos.

"Manolete no ha querido escuchar la voz de la prudencia."
No se la dejaba oír la voz de la imprudencia que solía aullar y mugir en los tendidos.



"En este sagrado instante en que los hombres religiosos pedimos el perdón de las ofensas..."
¿Está esto claro?...
Clarito.

"Mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa..."

Insistimos.
¿No se impone, después de la trágica muerte de Manolete, una seria revisión de lo que pudiéramos llamar política taurina?...

EL ALCAZAR

Este periódico, de glorioso abolengo religioso y castrense, está editado y sostenido por la Cooperativa de redactores y empleados de EL ALCAZAR. Director, José de las Casas Pérez